

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS

(Éxodo 20, 1-17; Salmo 18; 1ª carta a los Corintios 91, 22-25; Juan 2, 13-25)

Si es verdad que la Palabra es alimento y orientación para nuestras vidas, será imprescindible abrir bien los oídos de nuestro corazón a ese Señor que libera al pueblo de la esclavitud, cuya debilidad es la del amor, y que no quiere «cumplimientos», sino celebraciones auténticas y coherentes con la vida, celebraciones en las que el Resucitado nos sostiene.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Reunidos en este domingo tercero de Cuaresma y unidos a toda la Iglesia presentamos al Padre nuestras peticiones con confianza y esperanza, diciendo: **Padre, escúchanos.**

1. Para que la Iglesia, con sus actuaciones liberadoras y de servicio a los pobres, demuestre que adora a Dios en espíritu y en verdad. **Oremos**
2. Por la sociedad: para que sepamos denunciar en ella toda clase de idolatrías que nos quitan la libertad y no nos dejan desarrollar actitudes de apertura, respeto, generosidad y cercanía con los demás. **Oremos**
3. Por los que se declaran cristianos públicamente y están en los puestos donde se toman las decisiones importantes sobre la economía del mundo, para que siempre actúen oyendo la voz de Dios, mirando justicia, la fraternidad y la preferencia por los más pobres. **Oremos**
4. Por las instituciones religiosas: para que no se contaminen por intereses egoístas e individualistas y se liberen de todos los condicionamientos que les impiden ser fieles al mensaje del Evangelio. **Oremos**
5. Por todos los que sufren, por las víctimas de la injusticia: para que la fuerza y espíritu de Cristo crucificado nos ayuden a detectar, denunciar y oponernos a las causas de esas injusticias y a acercarnos para intentar responder a las necesidades de los que las padecen. **Oremos**
6. Por todos nosotros, especialmente por nuestro Equipo de Cáritas Parroquial, para que hagamos de nuestra vida cotidiana un auténtico signo del amor de Dios, para construir una sociedad más justa y más humana. **Oremos**

Oración: Padre, te presentamos estas peticiones porque necesitamos tu ayuda y porque confiamos en ti. Ayúdanos con la fuerza del Espíritu a seguir el estilo de vida de Cristo. **Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

El Señor no nos pide «cumplimientos», sino autenticidad y coherencia. Como el Señor es generoso con nosotros, con nuestras pobreza y con nuestras debilidades, seamos también nosotros generosos en esta colecta, que una vez más será destinada a la labor de Cáritas, con las personas y familias que llaman a nuestra puerta pidiéndonos ayuda.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- El texto del **Éxodo** recoge unas “leyes” que Dios entrega dentro del contexto inmediato de la Alianza con su pueblo. Dios se presenta a sí mismo con el título de “libertador del pueblo en Egipto”. Estas normas tienen que ver con la relación del hombre con Dios, y el debido respeto a los derechos de los demás: derecho a la vida, a su dignidad, a sus propiedades...
- Dios se compromete con su pueblo y le garantiza una vida digna y plena mediante los mandamientos; el pueblo se compromete con su Dios mediante su cumplimiento.
- El Dios de la libertad es el Dios de Alianza. La idolatría ofrece otros caminos, muchas veces de muerte, que no son los que Dios quiere. Los mandamientos no buscan amargar a nadie, sino conducir a una vida humana: el amor a Dios lleva al hombre/hermano; el amor al hombre/hermano nos lleva a Dios. La relación con los demás no puede ser ni de sometimiento, ni de manipulación; “el otro” no es un adversario, sino un miembro del Pueblo Santo de Dios.
- **San Pablo** ve cómo en su mundo los religiosos judíos se escandalizan de que el Mesías hubiera podido morir crucificado. La Ley dice que “el que cuelga de un madero es un maldito” (Dt 21,23). Por otra parte los griegos, al servicio de la inteligencia y de la razón, no pueden dejar de considerar como “necedad” la predicación de un “salvador ajusticiado”.
- En esta paradoja, irresoluble para los criterios del mundo, se resuelve la salvación de Dios. Cristo Jesús, en su entrega amorosa, en su muerte injusta, obediente y libre, en su resurrección por el Padre, es el que nos abre el camino de la VIDA. La aparente debilidad de Cristo crucificado se convierte en “fuerza salvadora” para los que creen en Él.
- Estas palabras, escritas en un contexto de dolor, ante de las graves irregularidades de aquella comunidad naciente de Corinto, siguen siendo luminosas y provocadoras para nuestras comunidades, muchas veces desorientadas sobre el centro y esencia de la fe.

• Con la escena del **evangelio, Juan** nos recuerda como la religión judía se había articulado, después del destierro, en torno al Templo de Jerusalén. El Templo era el símbolo de Israel y la garantía de que Dios estaba con ellos. Jerusalén vivía prácticamente del Templo y en torno al Templo. Allí Jesús no encontró un lugar para el encuentro con Dios, ni a gente que buscara a Dios. Se había convertido en un lugar estéril.

• Su gesto está en la línea de denuncia que los profetas habían hecho del culto expresado en los sacrificios, culto hipócrita que iba de la mano con la injusticia y la opresión del pobre.

• Pero Jesús va más lejos. El no denuncia solamente el culto que encubre la injusticia, sino el culto que es, en sí mismo, una injusticia, por ser un medio de explotación del pueblo. Jesús no propone, como los profetas, la reforma, sino la abolición.

• Exigen que acredite el derecho de Jesús para actuar así. Parten de una posición de fuerza, de derecho adquirido; son los dueños del Templo: ven en Jesús un rival y en su actuar una intromisión.

• Ahora hay un nuevo Templo, un nuevo lugar de encuentro con Dios: la persona de Jesús, su vida, su muerte, su resurrección. Y junto con Él, un segundo templo que también debe ser respetado: la persona humana.

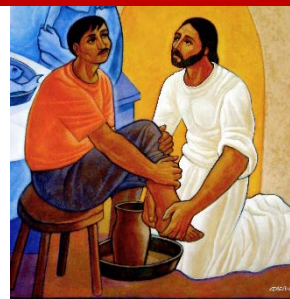
• La fe que Jesús predica tiene que ver con la interioridad y con la justicia, con la experiencia de la fe obediente al Padre, con un corazón convertido, y con la justicia necesaria al hermano, pedida por el mismo Dios.

• La nueva religión de Jesús no se basa en el cumplimiento de normas o mandamientos, sino en amor y el seguimiento de Jesús. Y la Iglesia es la comunidad de los que experimentamos ese amor que Dios nos tiene y lo hacemos vida a través de nuestro compromiso con cada persona, que es sagrada y en la que nos encontramos con el mismo Dios.

• Juan presenta a un Cristo que anticipa su Resurrección. El Nuevo Templo ya no será de piedras, sino de Cristo Resucitado. En él todos tenemos cabida para servir a Dios y a los hermanos.



En el libro **“Tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad. Somos esperanza”** (Cuaresma y Pascua), editado por Caritas Española pueden encontrar más sugerencias. **Páginas 47-57.** Si alguien necesita algún ejemplar de ese libro, puede solicitarlo a publicaciones.cdjaen@caritas.es



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 3 de marzo de 2024
3er domingo de Cuaresma. Ciclo B

MONICIÓN DE ENTRADA

Nuestra celebración de hoy nos invita una vez más a reunirnos en su nombre... y por eso sabemos que está entre nosotros. Y nos invita a abrirle nuestro corazón y dejar que su Espíritu entre en cada uno de nosotros. El Señor nos hace preguntarnos por nuestra vida para ver si nuestras actitudes obedecen al proyecto de Dios, o a nuestro proyecto personal.

El espíritu de conversión de la Cuaresma, debe llevarnos en este “Domingo de Cáritas”, a que la atención y el compromiso con los más pobres sean actitudes que configuren la vida de nuestra comunidad parroquial y la de cada uno de nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Cuaresma es tiempo de conversión, de volvernos a Dios, de corregir caminos. Ante la mirada compasiva de Dios, pidamos perdón:

• Por cerrar nuestros ojos a los desastres de nuestro alrededor.

Señor, ten piedad.

• Por vivir muchas veces nuestra fe más como una obligación que como un regalo,
Cristo, ten piedad.

• Por ser testigos mediocres para los que viven a nuestro lado y para los que están lejos.

Señor, ten piedad.

